

***EVPHRASIA, EVPRACTIA, ORPESA, OFFREISA.***  
**UNA NOTA DE ONOMÁSTICA (TOPONIMIA Y**  
**ANTROPONOMIA) EN LATÍN TARDÍO DE ESPAÑA\***

Emilio NIETO BALLESTER  
Universidad Autónoma de Madrid, España

**0.** Es un hecho reconocido que el conocimiento detallado de la onomástica (toponimia y antroponimia) de las lenguas romances puede proporcionarnos datos de inestimable valor sobre el latín vulgar y tardío, sobre el latín hablado realmente, a menudo ausente de los textos a nuestra disposición. En este orden de cosas, el propósito de esta contribución es intentar mostrar la veracidad de esta afirmación en un problema concreto de toponimia y antroponimia hispánica, para el que, a nuestro juicio, no se había propuesto hasta la fecha una solución satisfactoria. Se trata de la explicación del origen y desarrollo fonético del topónimo *Oropesa*, bien conocido.

**1.** Como es norma en todo trabajo toponímico, conviene precisar antes que nada cuáles y cuántos son los lugares que tienen un determinado nombre. Como es sabido, lo que es realmente un hecho de extraordinaria rareza es que un topónimo aparezca una sola vez. En el caso concreto del problema que nos ocupa, podemos resumir los datos de que disponemos hasta la fecha como sigue:

**1.1.** *Oropesa*, villa a la derecha del Tajo, a 95 k. al oeste de Toledo, más allá de Talavera de la Reina. Es nombre antiguo que ya aparece con la forma actual en la Edad Media, con cuatro sílabas seguras por el metro y con /s/ simple, sonora. Documentación a partir de 1271 siempre con esta forma<sup>1</sup>.

**1.2.** Localidad de la costa valenciana, a 16 k. al NE. de Castellón de la Plana. La pronunciación constante y segura es /orpéza/.

**1.2.1.** Aunque, como es sabido, actualmente se vacila entre *Oropesa* y *Orpesa* en el nombre de esta localidad valenciana<sup>2</sup>, parece que puede afir-

---

\* Este trabajo es parte del Proyecto de Investigación BFF 2003-04764.

<sup>1</sup> GARCÍA SÁNCHEZ, J.J., *Toponimia mayor de la Tierra de Talavera*, Talavera de la Reina 1999, 95-100.

<sup>2</sup> Aunque un tanto vagamente, se asocia *Orpesa* al nombre "valenciano" de la localidad, entendiéndose *Oropesa* como el nombre "castellano".

marse que el nombre antiguo tiene siempre tres sílabas. Así, al menos, parece mostrarlo la documentación más antigua a nuestra disposición: 1169: *castrum de Exuvert et illum quod vulgo dicitur Orpesa*; 1250: *Orpesa*; 1273: *Orpesia, lo castell d'Uldecona e Peníscola, e Orpesa a Castelló...*<sup>1</sup>.

Aparece también repetidas veces en la Crònica de Jaume I, siempre con la grafía *Orpesa*<sup>4</sup>.

Así pues, la forma sin /o/ no sólo es repetidísima, sino unánime en las fuentes medievales para la población valenciana. Así también en los mapas antiguos, que latinizan a veces artificiosamente con grafías con /au/ y con /ss/: *Aurpesa* en el Portolà del mallorquín Bartomeu Oliver del s.XV, *Aurpesa*, en mapas italianos y mallorquines de 1339 y 1375<sup>5</sup>. Parece razonable, así pues, entender la forma *Oropesa* como reciente y castellanización.

**1.3. Oropesa.** Pequeño río de Pradoluengo (Burgos). No tenemos conocimiento de documentación antigua. Aunque no se puede descartar un origen postantropónimo, el hecho es un muy extraño en un hidrónimo. Tratándose de un río pequeño y muy poco conocido, es muy probable que su nombre sea el de una antigua población por la que discurría, que le ha dado su nombre, en un proceso muy frecuente. Si las cosas fueron así, el hidrónimo nos indicaría la existencia de otro topónimo *Oropesa* en territorio de Castilla la Vieja, lo que es de interés.

**1.4. Monte de Mozodiel (Salamanca).** No tenemos conocimiento tampoco de documentación antigua. Cabe la posibilidad de un origen postantropónimo, pero tampoco puede asegurarse, toda vez que no sabemos nada de la antigüedad del topónimo.

## 2. Hipótesis propuestas sobre el origen del topónimo. Carácter prerromano. La ciudad antigua de *Otobesa*

“dixose antiguamente Ortospeda y, corrompido el nombre, Oropesa ... algunos aseguran ser población griega, pues *oro*, en su idioma, significa monte y *podos*, pie, como si dixesse habitación al pie del monte. Otros cuentan de cierta donzella que cautivaron dueños de la fortaleza y castillo, a quien

<sup>1</sup>La fuente de nuestra documentación es aquí, obviamente, COROMINES, J., *Onomasticon Cataloniae. Els noms de lloc i noms de persona de totes les terres de llengua catalana*, Barcelona 1989-1997, en donde pueden consultarse más detalles y datos.

<sup>4</sup>Cf. AGUILÓ, A., *Repertori dels noms propis y geografichs citats en la Cronica de Jaume I, fet ab referencia a l'edició publicada en la Biblioteca Catalana per A. Aguiló*, Barcelona 1905.

<sup>5</sup>COROMINES, J. (1989-1997), *l.c.*

cavalleros templarios rescataron por peso de oro, donde provino el nombre y parece lo prueban las armas: en escudo cantidad de oro en una balança, la donzella en otra, orlado con esta letra: Oropesa” (Sebastián de Covarrubias, *Tesoro de la lengua castellana o española*).

Hay unanimidad entre los distintos estudiosos que han tratado la cuestión en atribuir a ambos topónimos (no hay nunca referencia al río de Burgos o al monte Salamanca)<sup>6</sup> un origen prerromano, señalando que sería el resultado de la evolución del nombre de la ciudad prerromana de *Otobesa*.

Según Coromines, no cabe duda de ello, no sólo por la fecha de los datos antiguos, sino también, y en grado aún más irrecusable, por la incompatibilidad de sus formas con toda razonable formación latina o románica y terminar en *-esa* topónimos como *Manresa*, *Olesa*, *Utxesa*, *Gandesa*, etc. Esta hipótesis tendría no sólo un fundamento lingüístico, sino también documental. Así, señala el lingüista catalán que *Otobesa* ya figura en Ptolomeo y en la descripción de España de Idrisi (+1154). Ptolomeo (39 45' N, 14 20' W) parece hacer referencia a una ciudad sedetana o edetana, mientras que parece que el geógrafo árabe puede aludir a la localidad valenciana, pero la identificación de ambas es imposible. Explica éste, en efecto, que se halla entre Peníscola y Borriana, junto al mar. El manuscrito lleva dos palabras árabes que transcritas se leen *oqba-abeisa*, que habría que corregir en *orbbeisa* entendiendo que el copista ha confundido <Q> y <R> y ha reinterpretado el topónimo como compuesto de *oqba*, “cuesta”, influido por el texto de Idrisi que señala, precisamente, que se trata de una costa en “pendiente pronunciada”.

En lo que hace a Ptolomeo (II, 6.62), el manuscrito lleva HTOBHSA que habría que corregir en ΩTOBHΣA, por el parecido de H y de Ω y atendiendo a la forma de los topónimos modernos<sup>7</sup>.

Esta ciudad prerromana de *Otobesa* también aparecería, si bien indirectamente, en los siguientes epígrafes latinos:

CIL II, 3794 Llíria,

SERANVS. TN  
NEGISCERRIS  
F. OTOBESANV

<sup>6</sup>Hemos tenido conocimiento del orónimo salmantino gracias a GARCÍA SÁNCHEZ, J.J., *l.c.*

<sup>7</sup>Detalles sobre la cuestión y sobre la hipótesis de Coromines en COROMINES, J. (1989-1997), *l.c.*

## CIL II 826 Ventas de Cáparra

/OIOVES/  
 /F.INTERA/  
 /MICVS/  
 AN.L.H.S.ES/  
 T.T.L.LVCIVS/

## CIL II 829 (In pago Oliva, ex ruinis Caperensibus)

L. DOMITVS  
 T.F.GA. VETTO  
 OTOBESANI  
 H.S.E.S.T.T.L  
 DOMITIVS  
 FORTVNAT  
 PATRONO  
 D.S.F

Junto a esta ciudad de *Otobesa*, parece que pudo haber existido otra localidad de nombre *Otogesa* u *Octogesa*, citada por César y presente, probablemente, en una leyenda monetaria (CNH 228). Se ha propuesto una corrección en *Otobesa*<sup>8</sup>. La situación de esta ciudad, por mucho margen que se dé, es incompatible tanto con la localidad toledana como con la valenciana, aunque no con la citada por Ptolomeo. Al margen de ello, en una moneda puede leerse una inscripción ibérica con la leyenda *OTOBESKEN* (s.II-I a.C.). Villaronga<sup>9</sup> estima la situación de esta ciudad entre el Ebro y la Sierra de Alcuabierre. Así pues, si la identificación *Otobesa*: *Oropesa* fuera correcta habría que concluir que existieron al menos tres ciudades de ese nombre.

En lo que hace a la compleja evolución fonética que, necesariamente, habría de haberse producido en *Otobesa* para llegar hasta la forma actual *Oropesa* Coromines propone no una, sino dos evoluciones, a lo que parece simultáneas, y un posterior cruce entre los dos resultados. Podemos esquematizar la hipótesis como sigue:

OTOBESA > A) obbesa > opesa  
 B) odbesa > orbesa

<sup>8</sup> Así VALLEJO, J., "Sobre la Otogesa de César, *Bell. Ciu.* 61. 68 y 80", *Emerita* 14, 1946, 259-271; MARINER, S., *J. César, Guerra Civil*, Madrid 1959-1961, vol. 2, 203.

<sup>9</sup> VILLARONGA, L., *Corpus nummum Hispaniae ante Augusti aetatem*. Madrid 1994.

## Y por cruce de a) y b) Orpesa

Con todo, se puede concluir razonablemente que con cierta seguridad existió una ciudad de nombre *Otobesa* mencionada por Ptolomeo y por César situada en territorio sedetano o edetano, más o menos en las inmediaciones del Ebro. La identificación con la actual Mequinenza es sólo una de las posibles. La existencia de otras dos *Otobesa* se basa sólo en los topónimos actuales *Oropesa/Orpesa* y no en alguna cita literaria antigua o en alguna inscripción. La presencia de un *Otobesianus* en Extremadura no es incompatible en absoluto con esta proposición.

3. Los nuevos datos omitidos hasta la fecha. El antropónimo *Orpesa*

Con todo, creemos que hay datos importantes que no han sido tenidos en cuenta y que cambian en una importante medida la visión del problema. Particularmente, existe el antropónimo *Orpesa*, a lo que sabemos no señalado hasta la fecha.

Sin que nuestra búsqueda haya sido, ni mucho menos, exhaustiva, hemos hallado el nombre en distintos documentos medievales de Huesca, Burgos y Navarra.

## Huesca:

Agosto 1146, *CDCH*, doc. 176. *Hec est carta quam facio ego Borrel de Iacca. Placuit mihi libenti animo et spontanea voluntate et vendo ad vos Iofre et ad vestra uxor Orpesa...*

Diciembre de 1146, *CDCH*, doc. 177. *In Dei nomine. Ego Ramon de Provins, genero de Guillem de Iaca et uxor mea Ponza et omnes filios nostros facimus scribere hanc cartam venditionis ad vos don Iofred nepoth Ysaach et uxor vestra Orpesa et omnes filios vestros*

1147, dos veces (*CDCH* doc. 179, 180), 1181 febrero (*CDCH* doc. 355), 1198 (*CDCH* 539), la misma Orpesa, esposa de Jofre Isaac

## Burgos:

1189, *DMHB* doc. 26. *In Dei nomine. Ego, Petrus Geraldí, cum fratribus meis, scilicet, Iohannes et Maria, et cum consanguinea mea domna Helisabeth, et ego, Petrus Stefani, cum fratribus meis, uidelicet, Stefanus et Maria et Ferrando et Helisabeth, etiam, ego, Raiumundus Guillelmi, filius de domno Aemar de Panpalona, scilicet, cum*

*sororibus meis, Andregalla, Orpesa, Entregodo, Costantia, Urracca, omnes in simul, spontanea uoluntate facimus cambium con uobis, domna Misol, Dei gratia abbatissa monasterium Regalis Sancte Marie...*

1232 DMHB doc. 269, ...*Estas son las casas del monesterio del rey ena ciudad de Burgos: en barrio de Sancti Iohannis ha unas casas; aledanas, de la una part, las casas de Yuan Clemeynte, qui fue; del otra part, las casas de don Bernalt, el alfayat que fue de la reyna. Otra casa en el barrio de Sancti Laurentii; aledanas, las casas de dona Orpesa;*

El nombre aparece también en Navarra, en la documentación del monasterio de Irache:

1204, CDI, doc. 233, ...*Notum sit omnibus hominibus presentibus et futuris, quod Iohannis Grandis et uxor sua domna / Orpesa uolentes Domino Deo et Beate Marie de Iraxh magis seruire quam rebus mundanis...*

#### 4. Principales inconvenientes que se puede plantear a la hipótesis *Otobesa*

Así las cosas, pues, creemos que no está absolutamente fuera de lugar analizar críticamente la solución propuesta hasta la fecha. Particularmente debe tenerse en cuenta en este análisis crítico el dato nuevo proporcionado por la existencia de un antropónimo *Orpesa*. Los principales inconvenientes de esta solución pueden resumirse de la siguiente manera:

- 1) Ciertamente, hasta donde sabemos, el topónimo *Otobesa* como tal no está atestiguado con seguridad en ningún lugar. Aún así, a pesar de existir cierta semejanza formal entre los dos nombres, *Oropesa* y *Otobesa* los inconvenientes fonéticos son muy grandes, casi definitivos. La hipótesis de Coromines nos parece sumamente inverosímil, porque (a) se propone dos evoluciones fonéticas simultáneas sumamente extrañas, (b) porque ambas evoluciones se contaminan en una tercera evolución y (c) ello sucede de la misma manera en los tres casos, muy distantes entre sí (Castellón, Toledo y Burgos) El resultado de la supuesta evolución es, a mayor abundamiento, un topónimo que contiene un fonema /p/ inexistente en la lengua de superestrato de

los macrotopónimos a partir del s. VIII, fonema que no existía en el supuesto étimo. El subrayar que *Oropesa/Orpesa* presenta una terminación en *-esa* que encontramos también en otros topónimos oscuros, supuestamente prerromanos, del tipo *Gandesa, Montesa*, etc., puede ser de interés, pero no es en sí mismo de gran valor, toda vez que también conocemos antropónimos del tipo *Teresa* de origen germánico o sustantivos románicos como *condesa* con esa misma terminación.

- 2) No se señala a qué lengua pertenece el supuesto topónimo prerromano. Es altamente improbable la existencia de un mismo substrato prerromano en la costa de Castellón o en territorio sedetano o edetano, en principio territorio ibérico, y en Toledo, ya cerca de Extremadura, en donde un substrato celta parece verosímil. Se señala además la aparición por dos veces de un mismo topónimo prerromano con idéntico resultado. Se señala repetidas veces que *Otobesa* era una ciudad vetona, pero *Otobescen* figura en una moneda ibérica. La realidad es que se puede decir, con cierto grado de verosimilitud, que existió una ciudad prerromana llamada *Otobesa*, pero su emplazamiento no puede coincidir con ninguno de los topónimos que nos ocupan.
- 3) Sobre todo, la hipótesis *Otobesa* no puede dar cuenta de la existencia de un antropónimo *Orpesa*. Parece casi imposible que se pueda entender que el topónimo, no especialmente conocido en el caso de la villa toledana en el año 1100 y casi insignificante en el de la población castellanense en la misma fecha, pueda haber tenido un uso antropónimo. Es digno de mención que el antropónimo aparezca en territorios tan distantes entre sí como Huesca y Burgos, al menos.

#### 5. Replanteamiento del problema

Así las cosas, hemos creído de interés el intentar vislumbrar una nueva solución que sea, al tiempo, válida para los topónimos y los antropónimos, lo que nos parece que no sucede hasta la fecha. Nuestra solución está basada en la inserción (y subsiguiente comparación) de los antropónimos en la documentación medieval, muy abundante, y en entender que la dirección es antropónimo > topónimo, toda vez que, como hemos señalado, la dirección contraria nos parece muy poco probable. De esta manera, no es difícil plantear la hipótesis de que el antropónimo *Orpesa* es una variante del antropónimo *Eufresia, Offreisa, Ofresa, Orfresa* que hallamos documentado con relativa frecuencia:

*Eufresia*: c.1013, CDCL, doc. 720: *ego exiguus et peccatrix famula Dei Eufresia confessa uestras et omnium servorum Dei adclines, salutem in Domino.*

*Offreisa*: 1048, CDMS, doc. 514...*orta fuit intentio inter abba domno Ecta de Domnos Santos et domna Offreisa et suo iermano Fernando Gutterriz...*

*Dicebat ipsa domna Offreisa et suo germano Fernando Gutterriz quia in facie de totos ipsos reges...*

*Orfresa*: abadesa, 1262 CDMG, doc. 506, *In Dei nomine. Conoscida cosa sea a todos los omnes que esta viren e odiren / como yo, Guilén Sánchez, sano, con nuestra buena memoria e con mío buen entendimiento, ariendo / a uso, domna Orfresa, abadessa de Gradefes...*

Naturalmente, el origen de todas estas variantes es el lat. *Euphrasia*. Εὐφρασία es un nombre griego bien conocido y documentado en Grecia<sup>10</sup>. Después, naturalmente, el nombre aparece en latín. Es también conocida la variante masculina Εὐφράσιος<sup>11</sup>. Precisamente *Eufrasio* fue el nombre de uno de los siete varones apostólicos, ordenados obispos y enviados por san Pedro y san Pablo, apóstoles, desde Roma a predicar la fe en la Península Ibérica. El antropónimo aparece bien documentado en textos medievales latinos y romances de España, con formas del tipo *Offrasius*, *Ofrasio*, etc.<sup>12</sup>.

## 6. Una nueva forma \*Euprasia

Así pues, proponemos una nueva forma \**Euprasia*, como origen de *Orpesa*, antropónimo. Esta forma \**Euprasia*, a nuestro parecer, surge como contaminación de dos antropónimos bien conocidos y documentados. *Eupraxia* y *Euphrasia*.

Εὐπραξία aparece documentado abundantemente en todo el territorio de habla griega: Arcadia, Esparta, Sicilia, sur de Italia, Creta, Paros, Cirene, Beocia, Tesalia, etc. desde época arcaica<sup>13</sup>. Formas del tipo Εὐπραξις,

<sup>10</sup> Puede verse su presencia en Corinto o Sicilia en FRASER, M.: MATTHEWS, E., *A Lexicon of Greek Personal Names, Vol. III, The Peloponnese, Western Greece, Sicily and Magna Graecia*, Oxford 1997.

<sup>11</sup> OSBORNE, J.; BYRNE, S.G., *A Lexicon of Greek Personal Names, Vol. II, Attica*, Oxford 1994 muestra su presencia en Atenas en época bizantina.

<sup>12</sup> Conocemos también una forma *Obreiso* (CDCL 421), muy notable por la sonorización, esperable, por lo demás, desde el punto de vista de la regularidad fonética, de /l/ en contexto sonoro.

Εὐπραξίδης son también muy frecuentes (Atenas, Beocia, Tesalia, etc.). El significado del nombre es “felicidad, bienestar”.

A su vez, como hemos señalado más arriba, Εὐφρασία aparece ya en época postclásica en Corinto, Sicilia y ya en época cristiana fue el nombre de una santa bizantina (380-410) y de ahí pudo derivarse una mayor fortuna posterior. El significado del nombre es “bienestar, buen ánimo”, muy semejante al anterior.

En lo que hace a la presencia de estos nombres en territorio de habla latina, Solin señala algunos casos de *Euphrasia* y del masculino *Euphrasius* en época del Bajo Imperio<sup>14</sup>. Con respecto a *Eupraxia* el mismo autor menciona un número de ejemplos mayor, ya a partir del s. I p.C.<sup>15</sup>. En la Península Ibérica no conocemos ningún testimonio de estos nombres en epígrafes latinos<sup>16</sup>.

Se trata, pues, de dos nombres fonéticamente muy próximos y de significado prácticamente igual. A mayor abundamiento, la contaminación de estos dos nombres, muy semejantes en lo fonético, no se ha planteado exclusivamente para este problema, sino que ya con anterioridad, y a nuestro juicio con gran verosimilitud, Solin ha señalado el nombre *Euphraxia* en *Gargilie Eufraxiae* ( II/III inc.), *Eufraxiae* (IV/V inc.) como contaminación de *Eupraxia* y *Euphrasia*. Señala en ese apartado otras muchas contaminaciones del tipo *Eupropia* en *Ulp(iae) Eupropie* (III p.C. inc.) contaminación de *Euprepia* y *Eutropia*, *Eucumene* (x4), contaminación de *Oecumene* y *Euchomene*, etc.<sup>17</sup>.

### 6.1. Un caso muy semejante en la onomástica hispánica, Eufemia, Eugenia, \*Eufenia

A mayor abundamiento, esta contaminación que hemos propuesto no es un caso absolutamente aislado en la onomástica hispánica, sino que podemos encontrar otros casos muy semejantes. Un ejemplo conocido es el de los nombres, también ambos de origen último griego, *Eufemia* y *Eugenia*, en

<sup>13</sup> BECHTEL, F., *Die historischen Personennamen des Griechischen bis zur Kaiserzeit*, Halle 1917; FRASER, M.: MATTHEWS, E., *l.c.*

<sup>14</sup> SOLIN, H., “Die innere Chronologie des römischen Cognomens”, DUVAL, N. (ed.), *L'ononastique latine. Actes du colloque international sur l'Onomastique Latine (Paris 13-15 Octobre 1975)*, Paris 1977, 117; SOLIN, H., *Die griechischen Personennamen in Rom. Ein Namenbuch*, 3 vol., Stuttgart 1982, 1236.

<sup>15</sup> SOLIN, H. (1982), *l.c.*, 1224-1225.

<sup>16</sup> Cf. LOZANO VELILLA, A., *Die griechischen Personennamen auf der iberischen Halbinsel*, Heidelberg 1998.

<sup>17</sup> SOLIN, H. (1982), *l.c.*, 1307.

los que la vecindad fonética ha propiciado el surgimiento de una forma \**Eufenia*. No conocemos documentación de este nombre, pero parece que puede ser propuesto a partir de los datos toponímicos, justamente como hemos hecho nosotros más arriba en el caso de la supuesta forma \**Euprasia*. La diferencia estriba tan sólo en el mayor número de apariciones de topónimos derivados: *Santovenia de la Valdoncina* (León), *Santovenia* (Valdefresno, León; Jemenuño, Segovia), *Santovenia de Pisuerga* (Valladolid), *Santauvenia* (Revilla de Campos, Palencia), *Santoveña* (Llanes, Asturias), *Santueña* (Tineo, Asturias), *Santoña* (Cantabria). Cf. et. *Oña* (Burgos). El fenómeno no está restringido al hagiónimo, sino que también aparece en antropónimos tipo TVPM 105, 1099: ...*alias tres sortes de vineas una in termino de Pelagio Vellitiz, sub ipsa casa de sancti Petri vel ad illa lombella in termino de Ramiro Vellitiz, alia in autrero ante porta de donna Ovenna, in termino de Sonllo Donelliz...*

La documentación en algunos de estos casos no deja lugar a dudas. Así, para el primero de los topónimos citados, la documentación medieval a nuestra disposición muestra: *Sancta Eugenia*, *Santa Eugenia*, *Sancta Eugenia in Valle Oncina*, *Santa Eugenia de Ualle de Oncina*. Es digno de mención también un caso como el de *Sant Ovenna* (BB 74), hoy un pago de Quintanadévez de la Vega llamado *Santa Eugenia*. Los pueblos llamados *Santovenia* tienen iglesias dedicadas ora a Santa Eufemia, ora a Santa Eugenia<sup>18</sup>.

## 6.2. La evolución fonética de \**Euprasia*

Proponemos, pues, una evolución fonética \**Euprasia* > \**Orpresa* > *Orpesa*>*Oropesa* que nos parece verosímil.

- 1) Monoptongación de /eu/ > /o/: *Ofresa*, *-ovenia*, *Olalla*, *Olaja* (<*Eulalia*>), *Santocildes* (Burgos, Astorga), *Santecilde* (Becerril de Campos, Palencia) <*Sancti Euclidi(s)*>, etc.
- 2) Repercusión de la vibrante en la sílaba inicial: *Orfresa*. No es difícil encontrar casos iguales en la documentación medieval a nuestra disposición: TVPM 21, 1072 ...*Offero vel testo casas, cupas, cupos, lectos, catredras, vasa fictilia vel lignea...*; TVPM 62, 1092 ...*ad Fernando Pinnioliz III ss. de vino; ad Petro Cirpianiz, III ss. de vino...*

<sup>18</sup> Algún detalle más sobre esta cuestión en MENÉNDEZ PIDAL, R., *Orígenes del español. Estado lingüístico de la Península Ibérica hasta el siglo X*, Madrid 1986<sup>10</sup>, 250.

Puede, pues, proponerse, como hemos señalado con anterioridad, un origen antroponímico para los macrotopónimos de Toledo y Castellón, aunque no es fácil precisar cuál de estas tres posibilidades exactas es la que tuvo realmente lugar: (1) ambos topónimos son hagiotopónimos a partir del nombre de *Sancta Eufrasia* cambiado en *Sancta \*Euprasia*. Se ha perdido en ambos casos el calificativo *sancta* en un fenómeno que, desde luego, cuenta con paralelos, tipo *Yuste* (Cáceres), quizá mejor *Oña* (Burgos) y tantos otros. El hecho de que ambos topónimos hayan sido nombres de poblaciones bajo dominio musulmán durante centenares de años puede haber influido en el hecho, (2) ambos topónimos son nombres de una propietaria, Doña \**Euprasia*. Los topónimos españoles con nombres de mujeres propietarias no son frecuentes, pero existen con seguridad, tipo *La Almunia de Doña Godina* (Zaragoza), *Doñana* (Huelva), *Doña Mencía* (Córdoba), etc, (3) ambos topónimos son nombres de *fundus* derivados (asufijados) del nombre de su propietario, \**Euprasius*: *villa \*Euprasia*. Una formación asufijada de este tipo, femenina concertando con *villa*, es relativamente abundante en territorio hispánico. Se trata de casos del tipo *Orihuela* (Alicante), *Orihuela del Tremedal* (Teruel), *Oriola* (Amposta, Tarragona), a partir de *Aureolus* > *villa Aureola*, frente a *Orihuelo* (Moratalla, Murcia), a partir de *villa de Orihuelo*<sup>19</sup>; también es el caso de *Oreja* (Toledo), a partir de *villa Aurelia* frente a *Orejo* (Marina de Cudeyo, Cantabria) a partir de *villa de Orejo* y ambos junto al derivado en *-ana* tan frecuente en casos como *Orejanilla* (Segovia), *Orillena* (Huesca), *Orellana de la Sierra* (Badajoz), *Arellano* (Navarra), todos ellos de *villa Aureliana*, *fundu Aurelianu*. Podemos mencionar también ejemplos del tipo *Paterna* (Valencia), *Villapadierna*, *Villapadierne* junto a antropónimos del tipo *Paterna* (mujer), *Paterno* (hombre), etc<sup>20</sup>.

## 7. El fitónimo *oropesa*, ¿el tercero en discordia?

Un dato nuevo, sin embargo, viene a complicar las cosas. En efecto, el catalán muestra la existencia de un fitónimo *orpesa* u *oropesa*. Por su parte, el castellano conoce *oropesa* como nombre vulgar de la *salvia aethiopsis* y también de la salvia romana.

Es una mata pequeña de hojas gruesas, lanceloladotomentosas, pecioladas, y flores en verticilastros de 6 a 10 con corola amarilloanaranjada. A lo

<sup>19</sup> Se trata de un nombre muy conocido y muy bien documentado. Así, por ejemplo CDCL 1862, *don Oriolo*, etc.

<sup>20</sup> Detalles y ejemplos similares en NIETO BALLESTER, E., *Breve diccionario de topónimos españoles*, Madrid 1998, s.v.

que me parece el término está mucho mejor documentado en catalán que en castellano.

Para ambas lenguas la explicación usual es señalar que se trata de una alteración de unas formas heredadas "orval" en catalán y "orvalle" en castellano muy bien documentadas, especialmente en catalán y que, sólo en parte, designan la misma planta que *orpesa*. Mis datos señalan que se trata de un nombre con que se designan dos plantas de la familia de las solanáceas, una de ellas la *Withania somnifera*, y la otra la *Withania frutescens*. La primera tiene hojas de un verde sucio, con pecíolo corto, trasovadas, enteras, casi lampiñas en el haz y tomentosas en el envés, flores en cimas casi sentadas y bayas globosas, rojas del tamaño de un guisante. Vive en los escombros, arenales y setos en la parte próxima a la costa de Valencia y Huelva. El origen de "orval" está relacionado, sin duda, con el fr. "orvale" que se ha explicado como alteración del bajo latín *auris galli*, "oreja de gallo" en *aurum valet*, documentado ya en bajo latín francés del s. XIV. La primera documentación catalana de *orval* es de 1398.

Pero *eufresia*, como es sabido, es también nombre bien documentado de planta muy bien conocida. Así, la primera documentación de *eufresia* en catalán es del s. XIV, mientras que la primera documentación castellana se retrasa hasta 1555. Se trata de una planta escrofulariácea del género *Euphrasia officinalis*, de hojas ovales asentadas, flores blancas o moradas con una mancha amarilla en su base y fruto con cápsula oblonga<sup>21</sup>.

## 8. Conclusiones

**8.1.** Es razonable afirmar que la identificación de la localidad toledana de *Oropesa* o la castellanense de *Orpesa* con la ciudad prerromana de *Otobesa* es muy difícil, por motivos lingüísticos y de otro tipo. Tampoco cabe considerar que una de ellas o ambas procedan de *Otogesa* u *Octogesa*.

**8.2.** Así las cosas, no está fuera de lugar considerar otras posibilidades. La existencia de un antropónimo *Orpesa*, nombre de mujer bien documentado en amplias zonas de España (Burgos, Huesca, Navarra al menos) puede permitir replantear la cuestión. El parecido formal de *Orpesa* con *Orfresa*,

<sup>21</sup> Detalles sobre esta cuestión, muy enrevesada, y que no podemos tratar aquí con el detalle preciso en COROMINAS; J.; PASCUAL, J.A., *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid 1980 ss.; COROMINAS, J., *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana*, 9 vol., Barcelona 1980-1991; ALCOVER, A. M.; MOLL, F.B., *Diccionari català-valencià-balear*, 10 vol., Palma de Mallorca 1993, s.v.

*Ofresa*, *Eufresia*, nombres todos procedentes de lat. *Eufresia*, él mismo del gr. Εὐφρασία hace que sea posible plantear un nombre \**Euprasia* fruto del anterior contaminado con lat. *Eupraxia*, él mismo del gr. Εὐπραξία. La contaminación de ambos nombres, muy cercanos fonética y semánticamente, está atestiguada en otras ocasiones. Hay otros muchos nombres que muestran procesos de contaminación parecidos, algunos con resultados evidentes en la toponimia española, del tipo *Santovenia*.

**8.3.** Podemos considerar que el antropónimo *Orpesa* puede haber sido el origen del topónimo *Orpesa* u *Oropesa* bien a través de un hagiónimo o bien como nombre de propietaria. Cabe también considerar teóricamente posible un masculino \**Euprasius* que podría haber generado los topónimos como nombres de propietario asufijados.

**8.4.** Existe tanto en castellano como en catalán un fitónimo *orpesa* u *orpesa* usualmente explicado como alteración de formas heredadas *orval*, *orvalle*. Existe también un fitónimo *eufresia*, *eufresia* en ambas lenguas, si bien la planta designada no es la misma que la *orpesa*.

**8.5.** Nuestra propuesta, naturalmente, no está exenta de problemas, en absoluto, particularmente en lo que hace a los problemas planteados por el fitónimo *orpesa*.

## Colecciones documentales medievales citadas

BB: G. Martínez Díaz, *Libro Becerro de las Behetrías*, León 1981.

CDCH: A. Durán Gudiol, *Colección diplomática de la catedral de Huesca*, 2 vol., Huesca 1965.

CDCL: J. M. Fernández Catón et al. *Colección documental del archivo de la catedral de León*, 17 vol., León 1987-2002.

CDI: J. M<sup>a</sup> Lacarra, *Colección diplomática de Irache. Volumen I (958-1222)*, Zaragoza 1965.

CDMG: T. Burón Castro, *Colección documental del monasterio de Gradefes, 867-1230, I 1054-1299*, León 1998.

CDMS: M. Herrero de la Fuente, *Colección diplomática del monasterio de Sahagún (857-1230)*, II 1000-1073, León 1988.

DMHB: J. M<sup>a</sup>. Lizoain Garrido, *Documentación del monasterio de Las Huelgas de Burgos*, 5 vol., Burgos 1985-.

TVPM: A. Quintana Prieto, *Tumbo Viejo de San Pedro de Montes*, León 1971.